

AÑO III
SEMANARIO
NACIONAL
INFANTIL

FLECHAS Y PELAYOS



N.º 95

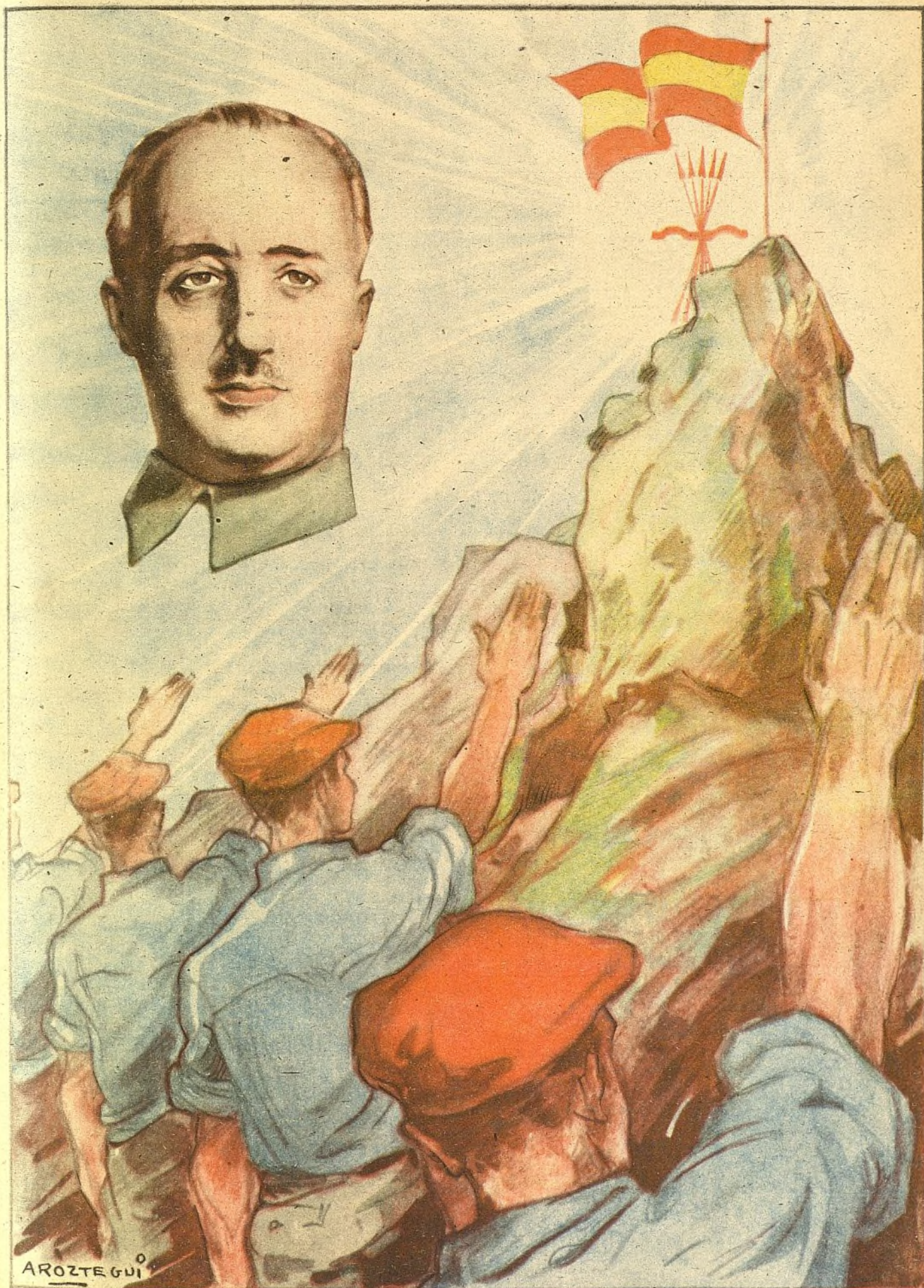
REDAC. Y ADM.:
AVENIDA DE
JOSÉ ANTONIO,
49, 3.º—MADRID
TELÉFONO 22619
APARTADO 213

29 SEPTIEMBRE

25 cts.

POR EL IMPERIO HACIA DIOS

1940



Brazo en alto hacia la bandera en alto..... levantada por el genio del Caudillo. A sus órdenes siempre, con alegría, con optimismo, con fe ciega en un porvenir glorioso. Brazo en alto, y adelante.

La alfombra mágica



La carrera alocada de Fili fué parada por su hermano, que le preguntó asustado qué le pasaba.

GGGRRRRRR

Repuesta del susto, contó la niña a su hermano y al geniecillo, que oyó un rugido espantoso. Fueron al lugar, y efectivamente, de una palmera salía un extraño ronquido.



El duendecillo, con una sonrisa de comprensión, se encaramó a la palmera... y efectivamente, era lo que él esperaba.



Allí estaba la nodriza sentada en lo alto de la palmera y roncando acompasadamente.

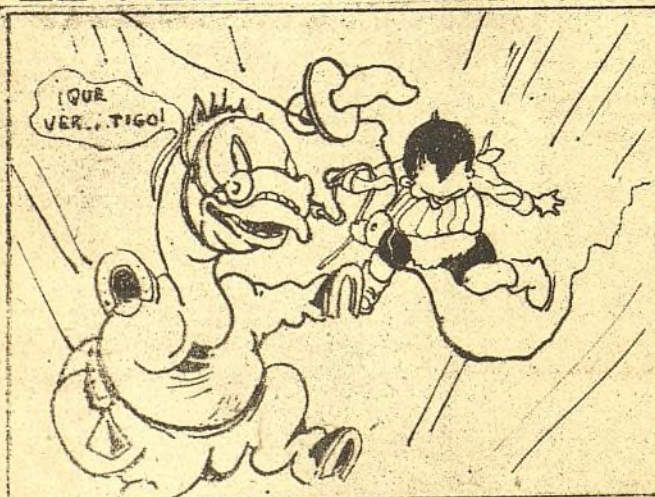
Bajó silenciosamente de la palmera, y los tres, concentrando sus pensamientos, desearon que la nodriza regresara sin novedad a su casa.



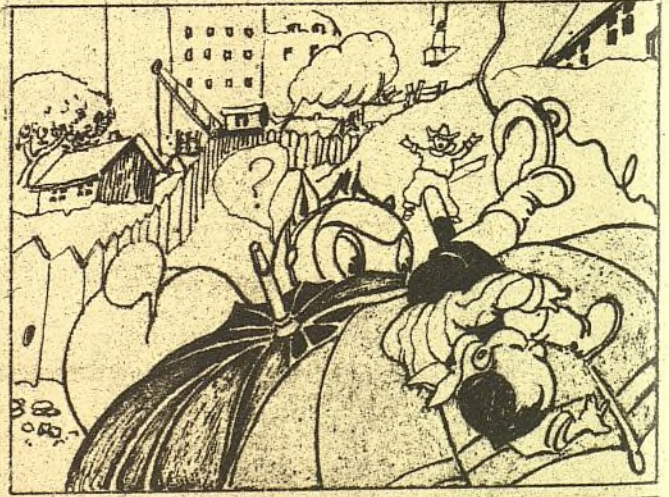
Al momento, alfombrilla y nodriza salieron volando por los aires, pues la magia que contenía la alfombrilla, surtió un magnífico efecto.

(Continuaré).

EL FLECHA MECHA Y SU CABALLO CAÑÓN

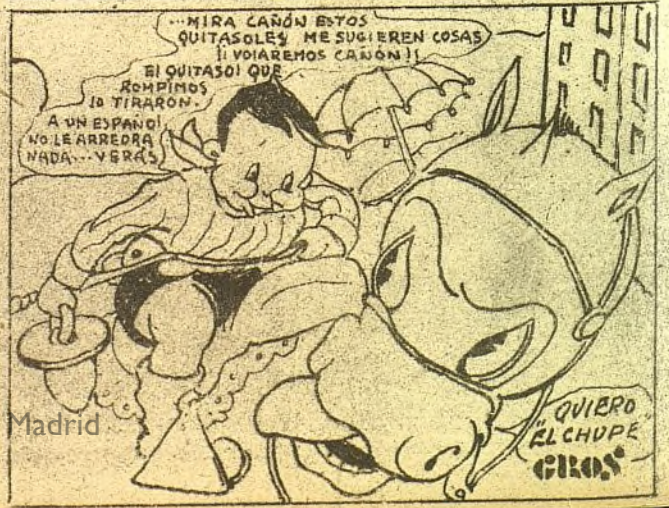


¡QUE VER... TIGO!



¿QUE ME DICES MECHA DEL ANTON? NO NOS DEJAN EN MARA CHAR A ESPAÑA

LO QUE TE DIGO ES QUE ESTOY ATURDIDO DEL GOLPE CAÑÓN...



...MIRA CAÑÓN ESTOS QUITASOLÉS ME SUGIEREN COSAS ¡VOIAREMOS CAÑÓN! EL QUITASOL QUE ROMPIÓ LA TIRARÓN. A UN ESPANO NO LE ARREDRA NADA... VERÁS

QUIERO EL CHUPE GROS

Ayuntamiento de Madrid



Carmencita Franco

EN EL DIA DE SU FIESTA ONOMASTICA

Arrogante y valeroso
aquí está otra vez el FLECHA,
que en saludo afectuoso
hoy viene a darte los días
y a decirte muy gozoso,
que la Virgen te bendiga
y que te colme de gozo;
y vivas por luengos años
para ser nuestro alborozo.

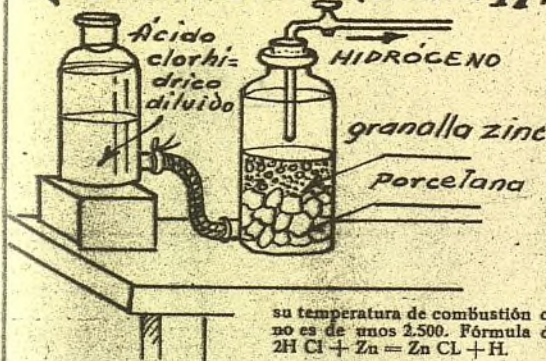
Formar un ramo quisiera
y a tus pies depositarlo,
de Magnolias y Alelís
Rosas Claveles y Nardos
pero soy pobre y no puedo
de Valencia reclamarlo,
admite pues mi deseo
que es seguro vale más,
que mil Rosas y mil Nardos.

Regalos de gran valía
sé que a tu hogar llegarán
a colmarto de alegría.
Yo en estos toscos renglones
te ofrezco con valentía
mi adhesión y mi entusiasmo
mi arrogancia e hidalguía
¡Firmel... Brazo en alto te saludo
al alborear tu día.

Versos de un niño de 10 años, un pobre aldeanito, un Flecha de un pueblecito de Ciudad Real (Socuéllanos) lleva hasta los oídos de Carmencita la vibración que hará la España grande.



QUÍMICA HIDRÓGENO. Formula QUÍMICA H.



QUÍMICA.—Obtención del Hidrógeno = Atacando granalla de zinc por ácido clorhídrico diluido obtenemos hidrógeno cuya fórmula química es H_2 gas incoloro, inodoro, insípido, casi insoluble en agua y alcohol. Su densidad = 0.06926 = peso de un litro = 0.7 gramos, 0.895 — Se liquida a 140 grados bajo una presión de 650 atmósferas. líquido o sólido es de un hermoso color azul.

su temperatura de combustión con el oxígeno es de unos 2.500. Fórmula de obtención: $2HCl + Zn = ZnCl_2 + H_2$

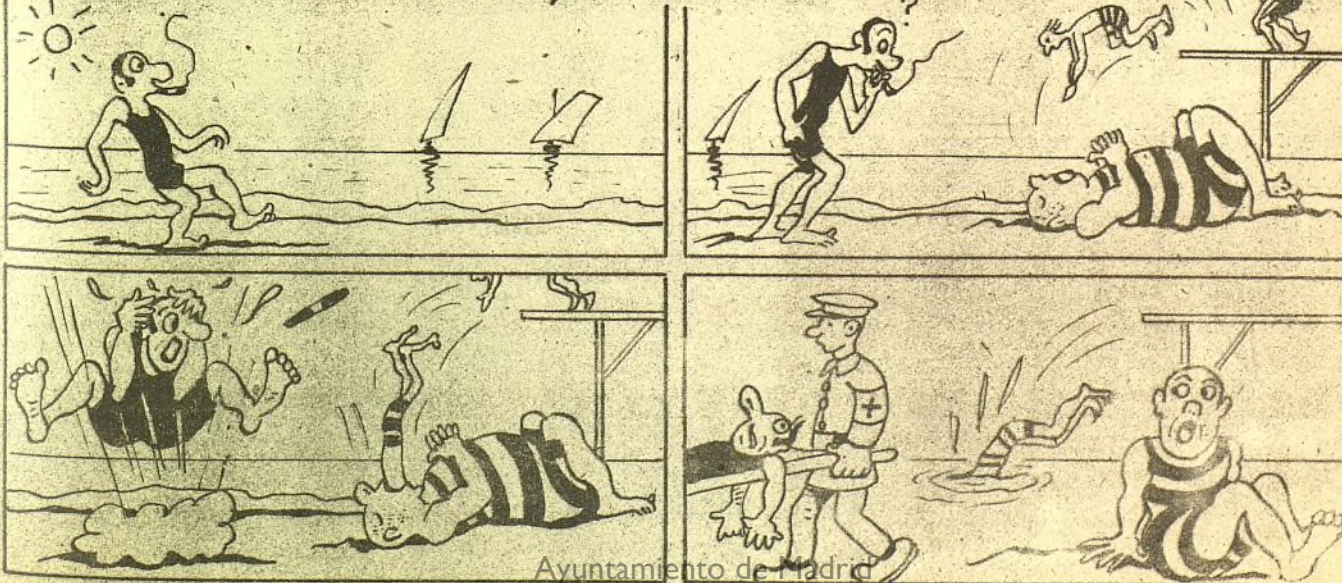


ANFIBIOS.—Clase cuarta «Anuros». Con extremidades sin cola ni branquias en el estado adulto. Habitan cerca de las aguas o parajes húmedos y pasan el invierno sepultados en el lodo o escondidos bajo tierra bastándoles la respiración cutánea (a través de los poros de la piel) para su vida letárgica. En los alrededores de Madrid es frecuente la rana de San Antonio, H. arborea L (dibujo) de color verde manzana por encima, pálida por debajo y separados estos colores por dos rayas la una de color naranja y la otra negra.



zana por encima, pálida por debajo y separados estos colores por dos rayas la una de color naranja y la otra negra.

La Ilusión Óptica. Historieta Muda.



Ayuntamiento de Madrid

HEROES DE LA PATRIA

Por Fray Justo Pérez de Urbel.
Ilustraciones de Aróztegui.

El
cura
Merino



V.—A caza de correos y convoyes

Los primeros choques de la partida con los franceses, fueron en los caminos de Burgos a Madrid y a Valladolid. No se trataba de encuentros en grande escala, si no de pequeñas operaciones que tenían como objeto copar una retaguardia, sorprender un convoy, detener al correo que llevaba las órdenes imperiales. Los encuentros parecían insignificantes, pero sus consecuencias equivalían a veces a una verdadera batalla.

Un día supo el cura Merino que de la ciudad de Burgos salían varios correos imperiales. A los documentos acompañaban diversos vehículos con pólvora, con fusiles y con sacos de dinero, para pagar a las tropas. Un centenar de dragones escoltaba el convoy.

Merino despertó a su gente durante la noche y sin decir una palabra, la trasladó en unas horas desde las gargantas de la sierra hasta las tierras llanas de la carretera de Madrid. A un lado del camino entre un carrascal, apostó al Lobo de Aranzo con sus hombres; al otro se quedó él con el escuadrón del Brigante.

Después de varias horas de esperar, se alzó por fin una polvarada en el camino, poco después empezó a oírse el ruido de los carros y las voces confusas de los acemileros restallando las trallas.

—¡A ellos!—gritó el cura saliendo de su escondrijo. Los suyos le siguieron como un solo hombre.

Al verse sorprendidos los franceses, detuvieron la marcha y parapetados con sus carros, lanzáronse al galope. Los guerrilleros embestían, retrocedían, acuchillaban. Su fuego era certero y terrible. En esto el fino oído del cura, observó en la lejanía grupos de tropas que parecían venir en auxilio del convoy.

—¡Pronto!—clamó, y todos los suyos

renovaron el ataque con tal ímpetu, que los dragones se derramaron en desorden y la plata, la pólvora, los fusiles, los caballos y las cartas, cayeron en poder de la partida.

El resultado era siempre el mismo. Merino era valiente, pero más todavía era prudente, astuto, precavido. Atacaba siempre con la seguridad de vencer; jamás expuso inútilmente la vida de los guerrilleros.

Contaba infaliblemente con la superioridad de terreno que él conocía palmo a palmo; contaba también con la obediencia incondicional de su gente, a la cual vareaba como a la lana. Hombre de pocas palabras, tenía una que no se le caía de la boca: disciplina. Cuando empezaba una operación, no daba a la partida un momento de descanso. Todos tenían que dormir vestidos entre las matas y sobre las piedras. El era el primero en dar el ejemplo. De las veinticuatro horas del día, dieciocho las pasaba a caballo. Hombre ligero y de poca carne, subía, bajaba, corría por los precipicios, sin cansar apenas a su caballo. Más que un hombre, pacía un centauro.

J. PÉREZ DE URBEL

(Continuará.)

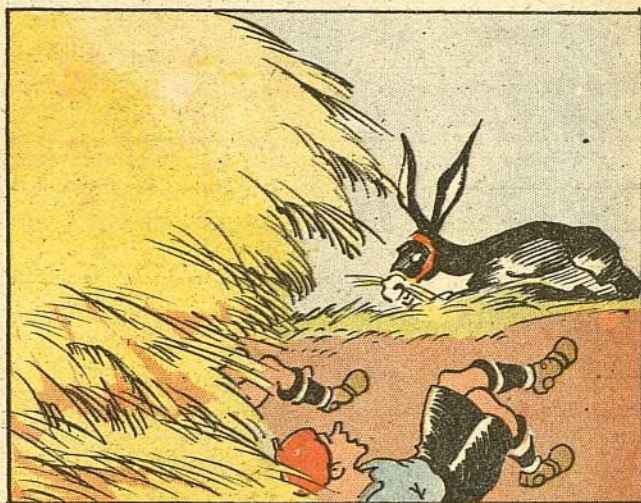


Ayuntamiento de Madrid

Andanzas de un
Flecha y un Pelayo



VIAJE DE PLACER



Punto del Flecha:

No hay alegría mayor, que la que
proporciona el deber cumplido.



ANSELMO y GREGORIO

ACCIONES y PROEZAS de NUEVA JUVENTUD por Pedro Raida



Esa inculcable injuria, puso en el disparadero al excitado muchacho. Agarró la puerta y la empujó a chafar las narices de los ineducados y deslenguados desconocidos.

Pero ellos, encolerizados, la contuvieron con fuerza de hierro e intentaron meterse dentro del cuarto ajeno.

Gregorio, ni se apocó, ni vació en dar la cara a los felones intrusos.

De una hermosa panoplia que adornaba el testero de entrada de la casa, arrancó la espada más ilustre y de resonancias más laureadas; la que abundó de brillos solares y estelas de victoria en Flandes; que fué rayo de capitanes y cetro de adalides en confines innumerables del vesto e histórico mundo de las Españas.

Arrogante y centelleándole los ojos a brasas de fiera y coraje, el pelayo empuñó



aquella invencible espada, decidido a lustrarle sus enmohecidos filos en el pecho de los dos misteriosos desvergonzados, en cuanto simularan el menor paso adentro el sagrado recinto en que nació y aprendió a ser español y católico.

Los muy villanos indeseables, riéndose de la actitud levantisca de Gregorio y con mofas del peor gusto a sus heroicos ademanes, le recomendaron, aviesamente intencionados al arma que blandía y a su persona:

—Quítate de ahí, grillo indecente.

—Pero antes sujétale los



pañales con ese viejo y oxidado alfilerillo...

—¡Bandidos! —gritó exasperado Gregorio, arrojándose ciego y con la espada de punta sobre los enfatuados aventureros. Estos, fulmineos, sacaron dos imponentes pistolas automáticas y apuntaron a descerrajarlas en la frente de la débil, pero valiente criatura, que defendía con admirable denuedo sus derechos a sobrevivir con honor o perecer con gloria. Mas, he aquí que, superando la velocidad del ciclón, apareció irrefrenable Anselmo, el cual, mordiente y rabioso y rugidor como un tigre bengalí, se abalanzó a las ominosas espaldas de los cobardes matones de niños y les clavó con



ahínco de bravura feroz, uñas y dientes en sus cuellos y orejas. Gregorio entonces, sin soltar la ínclita espada, se tiró a los pies de los bien trincados sajonos, les echó la zancadilla y con la mano que le quedaba libre les arrebató las dos armas homicidas, entregando una de ellas a su providencial camarada Anselmo. Poseídos de tremendo dolor y temblando incontenibles y azogados los dos execrables espantapájaros salieron huyendo que volaban escaleras abajo. Vanagloriándose el flecha del triunfo de ambos, y celebrando la conquista de los trofeos en la refrigga, de sopetón quedó petrificado; levantando el tapiz y contemplando el patético cuadro de la madre del pelayo yacida en estado cataleptico.

—¡Oh! ¡Y qué ha pasado aquí, Gregorio!

—Ya te lo puedes figurar, Anselmo...

Golpe de ascensor y voz que a la entrada del cuarto clamó desolada:

—¡La Santísima Virgen nos valga! ¿Y quién habrá dejado esta puerta abierta?

Entró una mujer, la madre de Anselmo, en hora y turno aciago. Desgarrada también de ver a su hijo calado de agua y tinto en sangre, perdió estabilidad y razón y cayó desvanecida junto a la, aún también desvanecida, madre de Gregorio.

(Continuará)

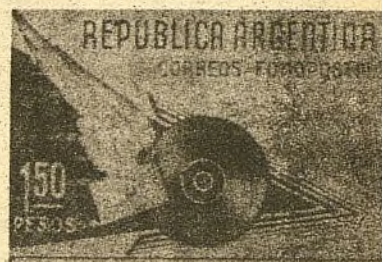


Servicio fonopostal.—Hace algún tiempo os dimos alguna idea sobre la correspondencia «sonora», bastante extendida ya en algunas naciones. Anunciábamos además una emisión especial para esta clase de correspondencia en la República Argentina. He aquí los tres valores que forman la serie para el servicio fonopostal: 1'18 pesos, azul negro; 1'32, azul; 1'50, pardo rojo. La tirada es de 60.000 ejemplares para cada valor.

Socios de A. F. H. A. (S. I.), ¿habeis recibido el «Suplemento Infantil»?—Satisfecho la cuota anual, si no lo habeis hecho y, solicitadlo indicando con toda claridad vuestra dirección.

«Boletín Filatélico Español».—Este Boletín, órgano de nuestra Asociación, ha sido honrado con el título de «Órgano de la Sección Filatélica de la O. J. de F. E. T. y de las Jons de Barcelona».

Luis Vicuña
De la Directiva de A. F. H. A. (S. I.)



El suplemento.—Hemos recibido con agrado varios números del «Suplemento Infantil al Boletín Filatélico Español», destinado a los socios de A. F. H. A. (S. I.).

Además de presentar las novedades más interesantes, ha comenzado a explicar la naturaleza y el manejo de algunos instrumentos, que tanto convienen al coleccionista. Desde el primer número empieza la «Lista de Socios», de manera que ya pueden éstos entablar sus relaciones de cambio, dentro siempre de las normas del Reglamento.

Cada mes anuncia un concurso, en el que se conceden valiosos premios a los que respondan satisfactoriamente a las preguntas propuestas; envíen el cupón y hayan pagado su cuota anual.

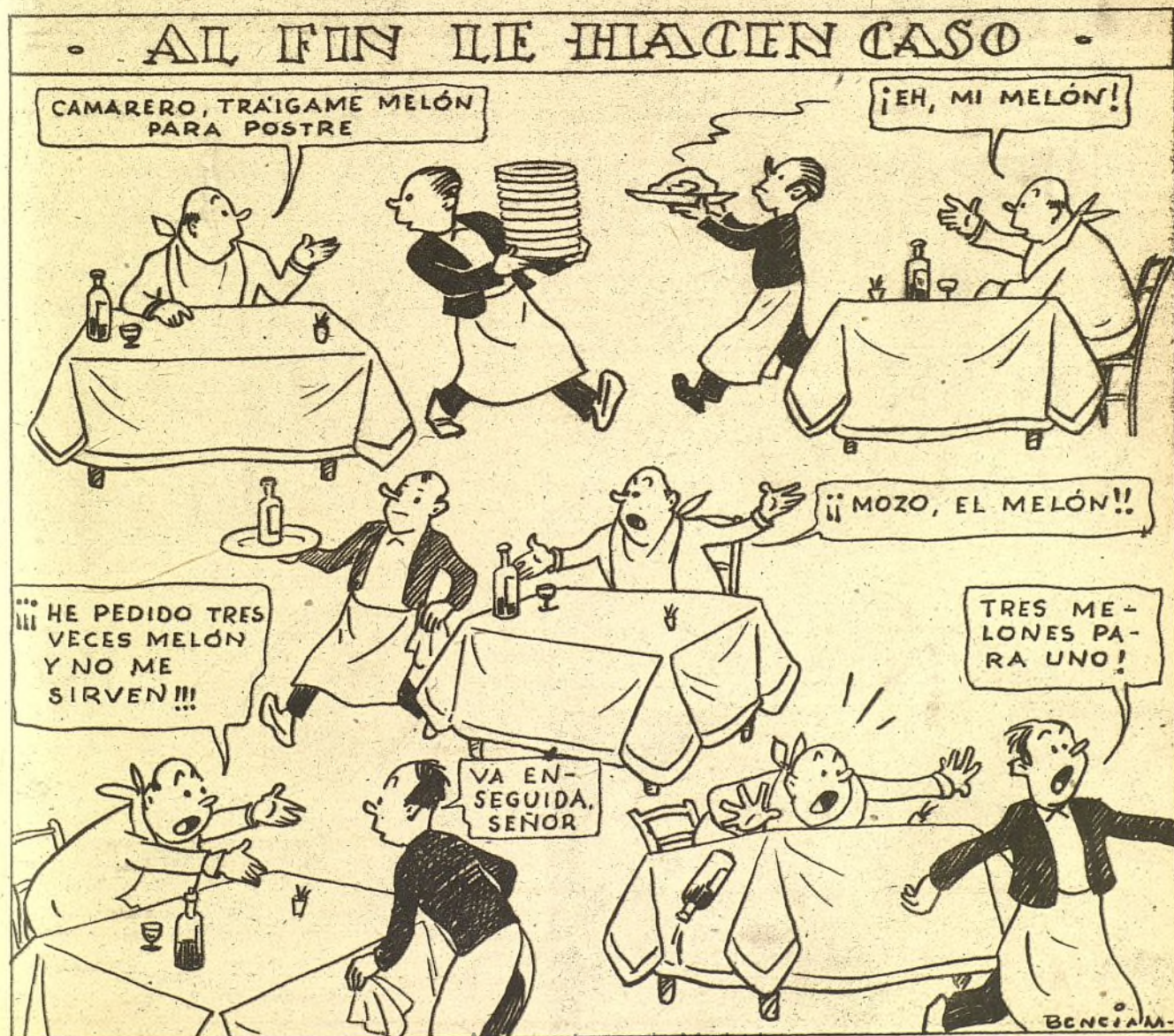
Pequeños coleccionistas, hacedos socios de A. F. H. A. (S. I.) y encontraréis numerosos amigos que cambiarán con los vuestros sus sellos; recibiréis cada mes el «Suplemento Infantil» y podréis tomar parte en sus concursos.

Podéis juntaros seis u ocho socios, para formar un centro local. Pedid instrucciones al Centro Nacional, Santo Domingo de la Calzada (Logroño), apartado 4, y satisfecha la cuota anual de tres pesetas, recibiréis el carnet de asociados.

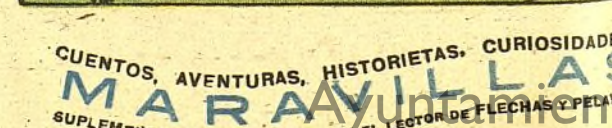
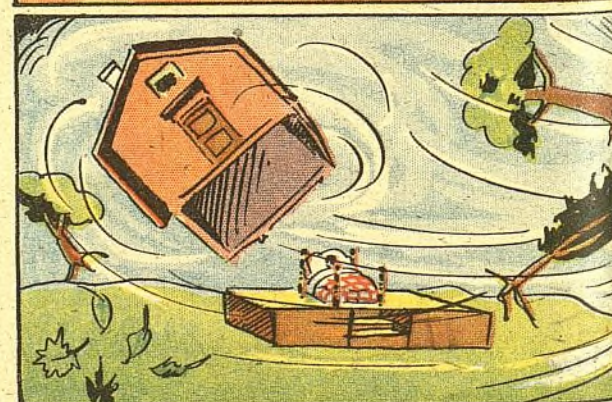
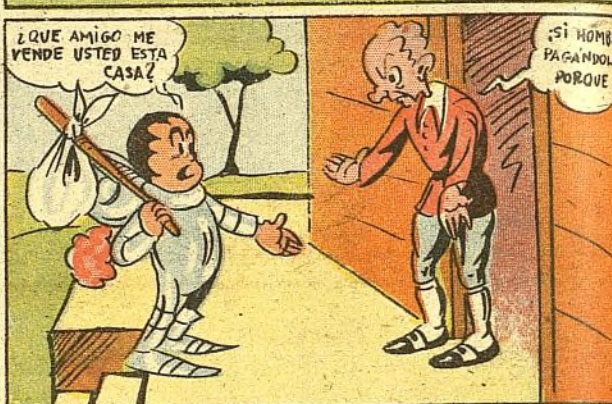
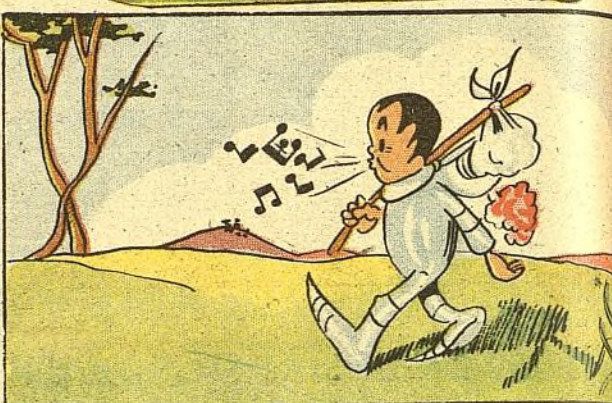
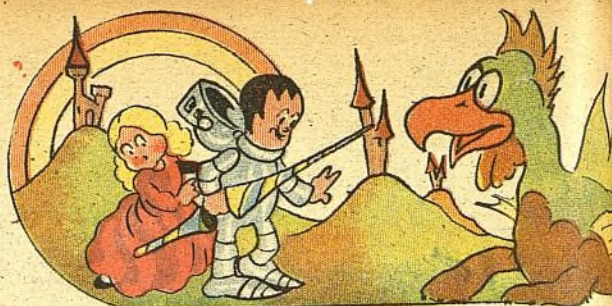
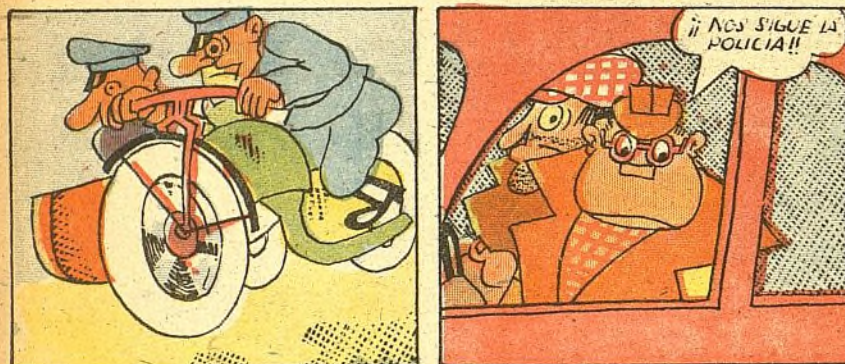


Centenario de la Virgen del Pilar.

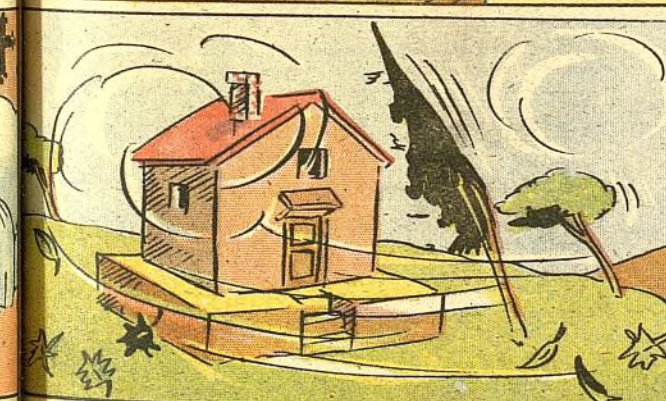
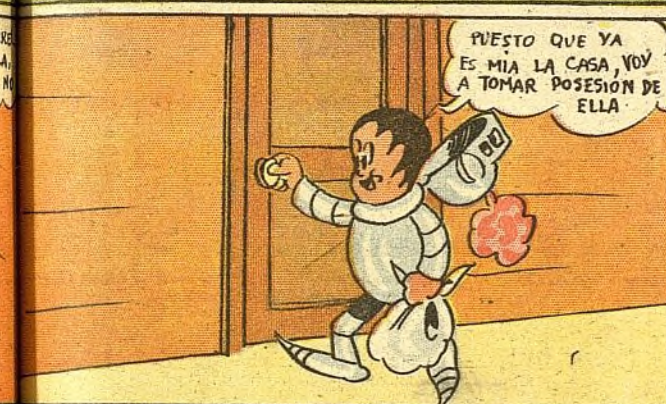
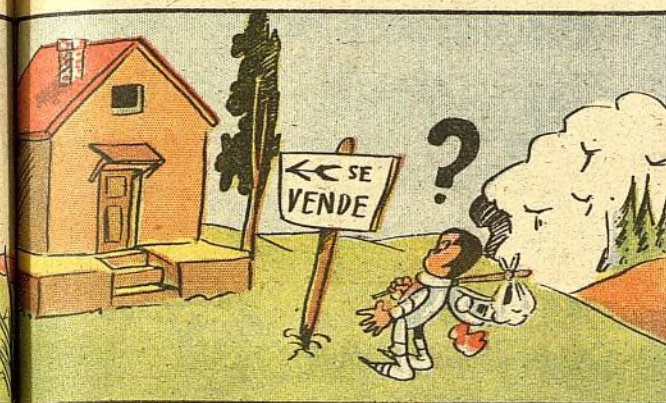
Para glorificar a la Virgen del Pilar en el XIX centenario de su venida a España, está en curso durante el corriente año una emisión, impresa en los talleres «Russet, S. A.», Dentados: 10'50 por 11. Los dibujos, obra de Sánchez Toda, representan los siguientes motivos: El Rosario general, la M. Rafols ante el Pilar, ruinas de Belchite, exterior del templo del Pilar, el milagro de Calenda, aparición de la Virgen a Santiago, vista de Zaragoza, fragmento de un fresco de Goya, bombardeo del templo, etc.



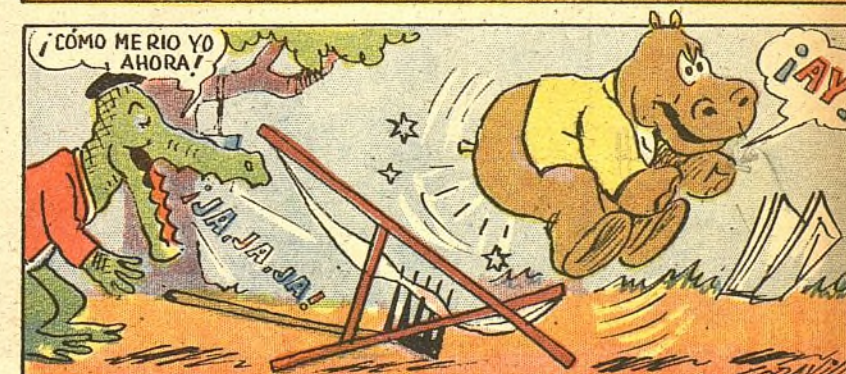
DESVENTURAS del "GANGSTER" PAT O'SHO



HAZAÑAS DE EL FLECHA GUERRERO



LA VENGANZA DE COCODRILEZ



Cuentos, Aventuras, Historietas, Curiosidades. MARAVILLAS de Madrid. Suplemento indispensable para el lector de Flecha y Pelayos. Precio de adquirirlo, por 0,15 cts. Pasareis el mejor de los días y formareis la vuestra "BIBLIOTECA INFANTIL".

Dibujo Infantil



En la presente plana hay ejercicios de dibujo decorativo, dibujo de figura y de animales y hojas. Pon mucho cuidado al trazar el esquema a) inicial de todos estos dibujos y te será fácil conseguir el trazado perfecto de la greca, la mujer, la paloma y las hojas. *Dibujo de perspectiva* Si sigues con atención y practicas con entusiasmo los ejercicios y reglas que venimos dándote sobre este dibujo, el más difícil de comprender, llegarás con éxito a vencer sus más elementales dificultades. Si colocas tus ojos en el cruce de las líneas interiores del rectángulo a) sabrás trazar esa formación de muchachos en dos filas. Las líneas de cabezas y pies de ambas filas, se juntan en un punto del centro de ese rectángulo que cierra la escena. Pon la vista en el centro; o abajo, en el suelo; o encima de los molinos y verás el horizonte en el centro, en el borde o muy arriba. Compruébalo en el natural. El dibujo del estanque te explica la deformación del círculo. Parece que el diámetro le divide en dos partes desiguales. No es así, pero así nos parece. Compruébalo.

¿Qué quieres saber?



a Mariña Decha,
con todo el cariño
y un millón y pico
de besos
Mari-Pepa

te será difícil hacer. Los dibujos, versos y cuentos han de mandarse directamente a la sección de Colaboración, acompañados del cupón correspondiente. Ese que te has "sacado" de la cabeza me parece muy bien. Muchos recuerdos de mis hermanos y de María Claret, junto con un beso muy grandote de mi parte.

Agnes Dunne, (Torallas).—Ya ves que aunque tarde, te contesto con el nombre que deseas y te envío mi foto dedicada. Paso tu cuento a Colaboración, donde te dirán si se publica. A mí me ha gustado mucho. Me despido de ti con un fuerte abrazo.



Mari-Bel y Mari-Tere Alonso, (Alar del Rey).—Encantada de ser amiga vuestra. Os envío el modelo para vuestra muñeca Mercedes y además un millón de besos.



Para Agnes Dunne, con todo el cariño de Mari-Pepa

Correspondencia.—Mari-Carmen del Pino, que vive en Alameda de Capuchinos, 61, principal, Málaga, desea correspondencia con niña de catorce a dieciséis años, que le guste el cine.



Mari-Tere Marcos Sánchez, (Madrid).—Lo mejor es que te untes la punta de los dedos con una cosa amarga o picante, de modo que al acercártelos a la boca, la misma sensación desagradable te haga retirarlos enseguida. Lo demás ya es cuestión de costumbre. Aquí tienes un modelo de peinado para tus trenzas castañas. Espero que te guste y recibe un abrazo.

Menchu, Mily, Mafisa y Mary, (Gijón).—¿Habéis vuelto este verano a la Vecilla? No comprendo cómo siendo cuatro amigas, os aburrís de ese modo. Teneis poca imaginación para discurrir juegos y entretenimientos. Si os distrae el probar peinados nuevos, ahí va éste para las cuatro. Santi manda besos para Luisín, José Antonio recuerdos y yo miles de abrazos para todas.

Mari-Carmen del Pino, (Málaga).—Como ves, ya estás admitida entre mis amigas y cumplido tu encargo. Te envío un abrazo.



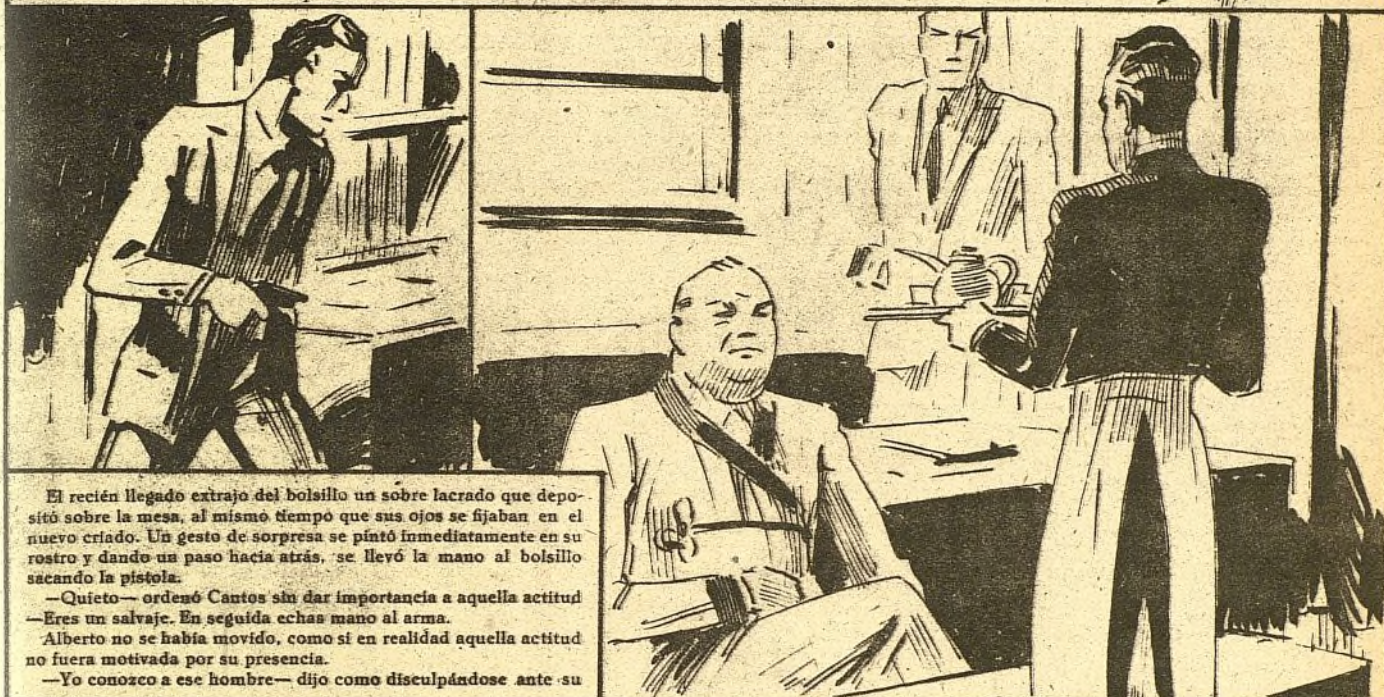
re las señas de alguna de mis amiguitas. Te envío el modelo de vestido y muchos besos.

Maria Victoria Martín, (Huelva).—Si hubieses hecho tu petición a la Administración del semanario, hace un año que te hubiesen enviado el número 2 que te falta. Yo lo siento por ti, aunque por otra parte me alegro de haber tenido la ocasión de conocerte, aunque sólo sea por carta. Paso tu encargo a la Administración, junto con el sello de correos que me mandas. Un abrazo y un beso para Santiaguín.

Mari-Pepa

LOS SUCEOS DE "EL SAGAZ"

TEXTO DE KALI

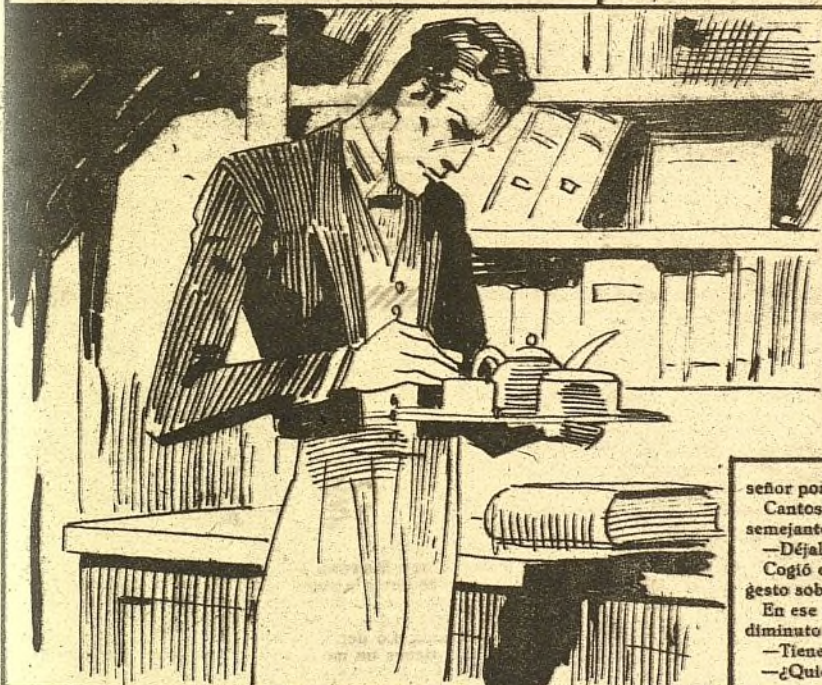


El recién llegado extrajo del bolsillo un sobre lacrado que depositó sobre la mesa, al mismo tiempo que sus ojos se fijaban en el nuevo criado. Un gesto de sorpresa se pintó inmediatamente en su rostro y dando un paso hacia atrás, se llevó la mano al bolsillo sacando la pistola.

—Quietos— ordenó Cantos sin dar importancia a aquella actitud. —Eres un salvaje. En seguida echas mano al arma.

Alberto no se había movido, como si en realidad aquella actitud no fuera motivada por su presencia.

—Yo conozco a ese hombre— dijo como disculpándose ante su



señor por la brusquedad de sus acciones— Ese hombre es un espía...

Cantos, volvió el rostro hacia Alberto, para leer en el de él, el efecto de semejante acusación. El Sagaz, estaba perfectamente sereno.

—Déjalo de mi cuenta— terminó Cantos.

Cogió el sobre guardándose en el bolsillo e indicando la puerta con gesto sobrio despachó al individuo.

En ese pequeño intervalo, Alberto había sacado del bolsillo un pomito diminuto escanciando en la taza de té unas gotas de su contenido.

—Tiene el desayuno preparado— dijo ceremoniosamente.

—¿Quién eres tú?— preguntó Cantos disponiéndose a desayunar.

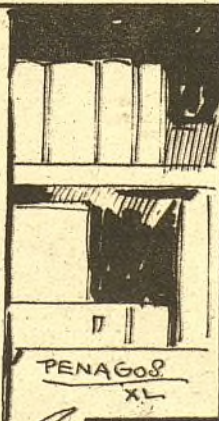
—Señor, soy un pobre diablo que ando buscándome la vida de un lugar a otro. Tan pronto hice de servidor, como de mecánico. Donde había manera de ganarme unas pesetas, me presenté a probar fortuna. No es extraño que ese individuo diga conocerme pues seguramente a él habré ido en busca de ocupación.

—¿Le conocías tú?

—Sí, señor. Hace algún tiempo, presté mis servicios como mecánico en un garage y allí había ido él varias veces a engrasar su coche.

La explicación inventada que Alberto le había dado, convenció completamente a Cantos, que sin preocuparse más de aquel asunto, se dispuso a desayunar.

Terminaba ya la taza de té, cuando le entró un mareo, palideciendo intensamente.



—Alberto, date prisa y tráeme algo: no te entretengas. Me sucede algo raro.

Alberto salió corriendo de la habitación dejando a medio cerrar la puerta, por cuya rendija estuvo observando a su señor.

Este hizo titánicos esfuerzos para levantarse...

Cuento de Mari-Pepa

Las naranjas de la Pumariega



POR qué no vienes a mi casa?—dijo un día Teté. Está llena de misterios y lo pasaremos muy divertido.

—Pues si te parece vamos ahora, porque a mí me encantan las aventuras emocionantes.

Y nos fuimos las dos hacia la «Pumariega», que es el nombre de la finca. Durante el camino, ella me fué explicando:

—Dice la abuelita que antiguamente aquí había un convento y unos grandes depósitos, donde se guardaban los granos y los frutos de la comunidad y como los bandidos andaban sueltos por los montes, a veces venían a robar a los frailes y ellos tenían que cerrar las puertas y ventanas con unos maderos muy grandes, atravesados. Y en el piso de arriba tenían unos agujeros en el suelo, para ver quién entraba en el de abajo y, si eran ladrones, defenderse. Pero de esto hace muchísimos años, tantos que ni siquiera mi abuela había nacido.

—Entonces ahora....

—En la parte que habitamos ya no quedan escondrijos, pero en la otra.... es igual que una película de miedo. Ya verás....

Efectivamente, después de atravesar la puerta y el jardín lleno de flores, nos metimos por una puerta lateral de la gran casona.

Teté y yo cogidas de la mano, avanzamos no sin un poquito de recelo. No había más luz que la que entraba por las altas ventanas; y éstas eran estrechitas y largas como las de los castillos del tiempo de Maricastaña. El viento al colarse por ellas de un lado a otro, silbaba de un modo lúgubre y agitaba las espesas telas de araña, que tapizaban las paredes y el techo. Algunas vigas, partidas y caídas, daban la sensación de misteriosos personajes, que al cabo de los siglos se hubiesen transformado en madera.

—¿No has notado?—dije a mi amiguita agarrándome a su brazo. Algo se acaba de mover.

—Serán las ratas—dijo Teté. Si no hacemos ruido, las podremos ver de cerca y más cuando



nuestros ojos se hayan acostumbrado a la oscuridad.

—¿Tú crees que no habrá más que ratas?—pregunté a mi amiguita.

—¿Pues qué esperas encontrar?

—Figúrate tú que alguno de los bandidos que venían a robar a la Pumariega se hubiese escondido aquí entre esos trastos y de repente se nos apareciera con un fusil....

—¡Pero si hace más de cien años, tontina, y ya se habrán muerto!....

—¿Y si se nos aparece el muerto y nos llama?

—¡Mari-Pepa!.... ¡Mari-Pepa!....—se oyó entonces decir a una voz lejana.

Teté a pesar de su serenidad, se quedó paralizada. Y yo me quedé fría y pálida, como si fuese una estatua de piedra.

—¡Mari-Pepa!....—llamó esta vez la voz, un poco más cerca.

De repente se abrió la puerta y entró una gran ráfaga de luz y con ella mi padre, que era el que me llamaba.

—¡Papá!—dije abrazándole fuertemente, no sólo por la alegría de volver a verle, sino también por la de sentirme a salvo después de aquellos minutos de pánico.

Terminadas las primeras efusiones, papá me anunció que venía a buscarme para regresar a casa y que dentro de unos instantes tomaríamos el tren. No había que perder el tiempo. Me despedí de Teté y de su familia. Mi amiguita, antes de separarse, me entregó un abultado paquete, diciéndome:

—Es un poco de fruta de la huerla, para que te entretengas durante el viaje.

Y se reía con malicia, como si la cosa tuviera algo de divertido.

Pronto cundió por el pueblo la noticia de mi marcha. Todos mis amiguitos salieron a la estación a despedirme. Hubo allí miles de abrazos, besos y adiósos. Desde

la ventanilla del tren yo agitaba mi pañuelo.

—¡Hasta pronto!... ¡Hasta que volvamos al colegio!...

Ya no se veía nada. Me senté junto a papá, muy formalmente y, de repente me fijé en aquel gran paquetón que Teté me había dado. Lo abrí. Eran unas hermosísimas naranjas que estaban diciendo:

«comedme». Todos los señores que iban en el

tren las miraron con ojos de envidia y yo,

con la más graciosa de mis sonrisas, se

las ofrecí para que las probaran. Ni uno

solo rechazó mi oferta. Todos se pu-

sieron a pelearlas con entusiasmo y

con no menos rapidez les clava-

ron el diente. Entonces loh ter-

ror de terrores! todos pusie-

ron los ojos en blanco, frun-

cieron el entrecejo, sacaron la

lengua y exclamaron:

—¡Agggg!...

Las naranjas eran silvestres y amargaban de un

modo espantoso.

La bromita de Teté

estuvo a punto de ser

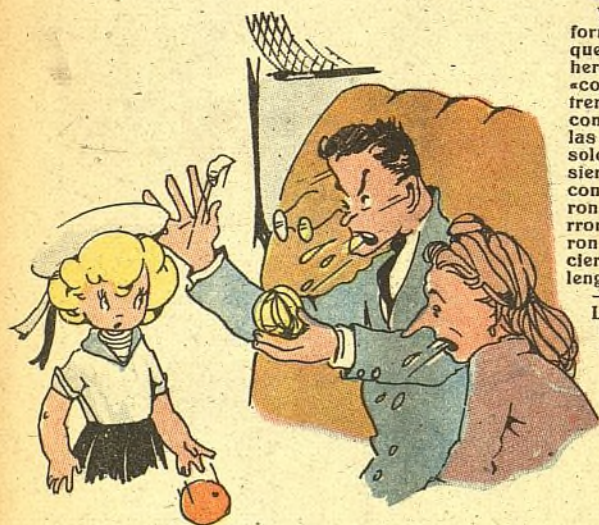
causa de que algún viaje-

ro de mal genio, me arroja-

ra por la ventanilla. La cosa

no era para menos.

Mari-Pepa.

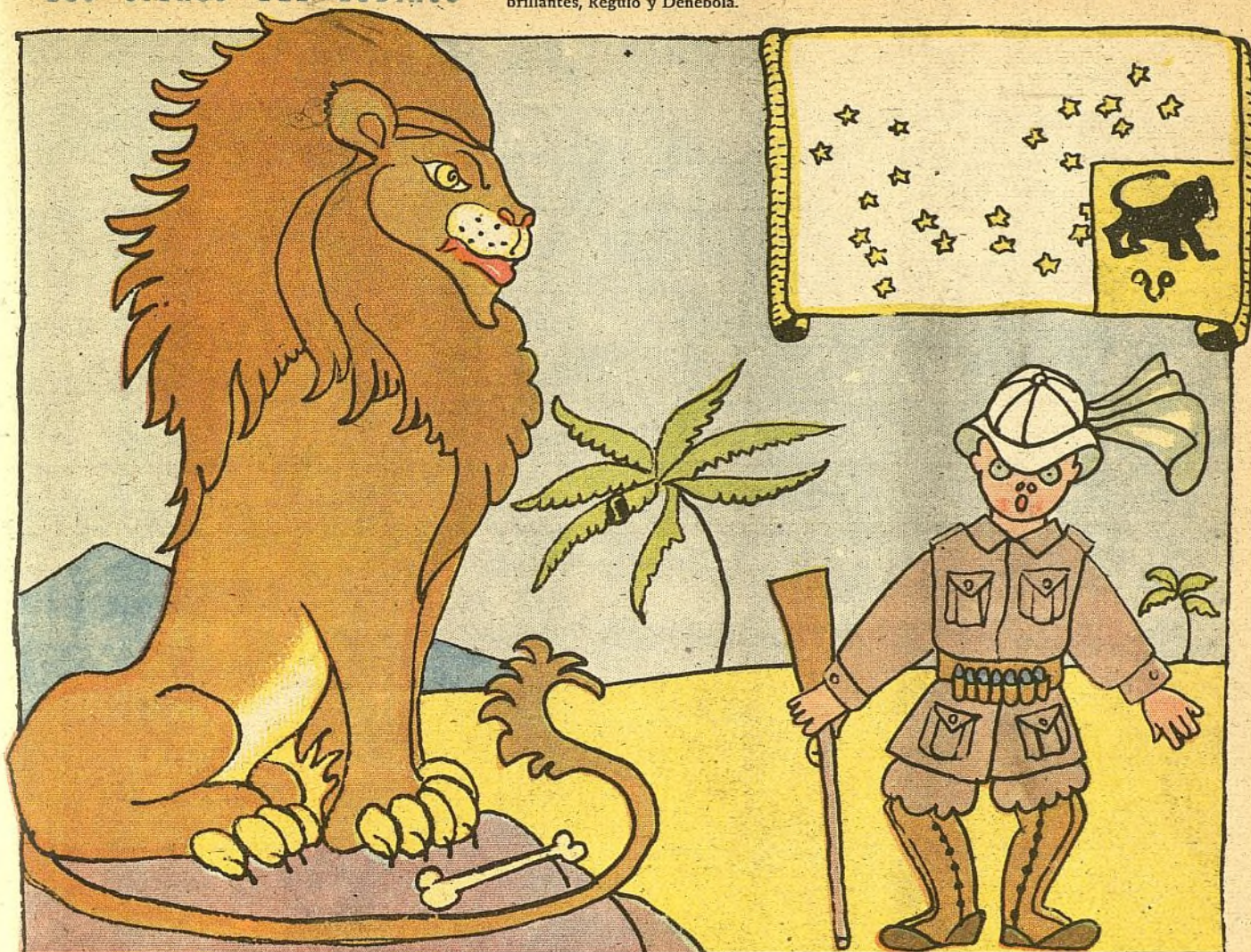


He aquí uno de los más modernos aviones de combate de la potentísima aviación alemana, que actualmente se batan contra Inglaterra. Se trata del «Dornier Do-17» conocido en todo el mundo por el «lápiz Volante» muy conocido en España, Polonia, Noruega y en la guerra contra Inglaterra. Su armamento se compone de seis ametralladoras. Alcanza una velocidad máxima de 500 km. por hora. Puede cargar 1.000 kg. de bombas. Techo, 9.000 m. Radio de acción 2.500 km.

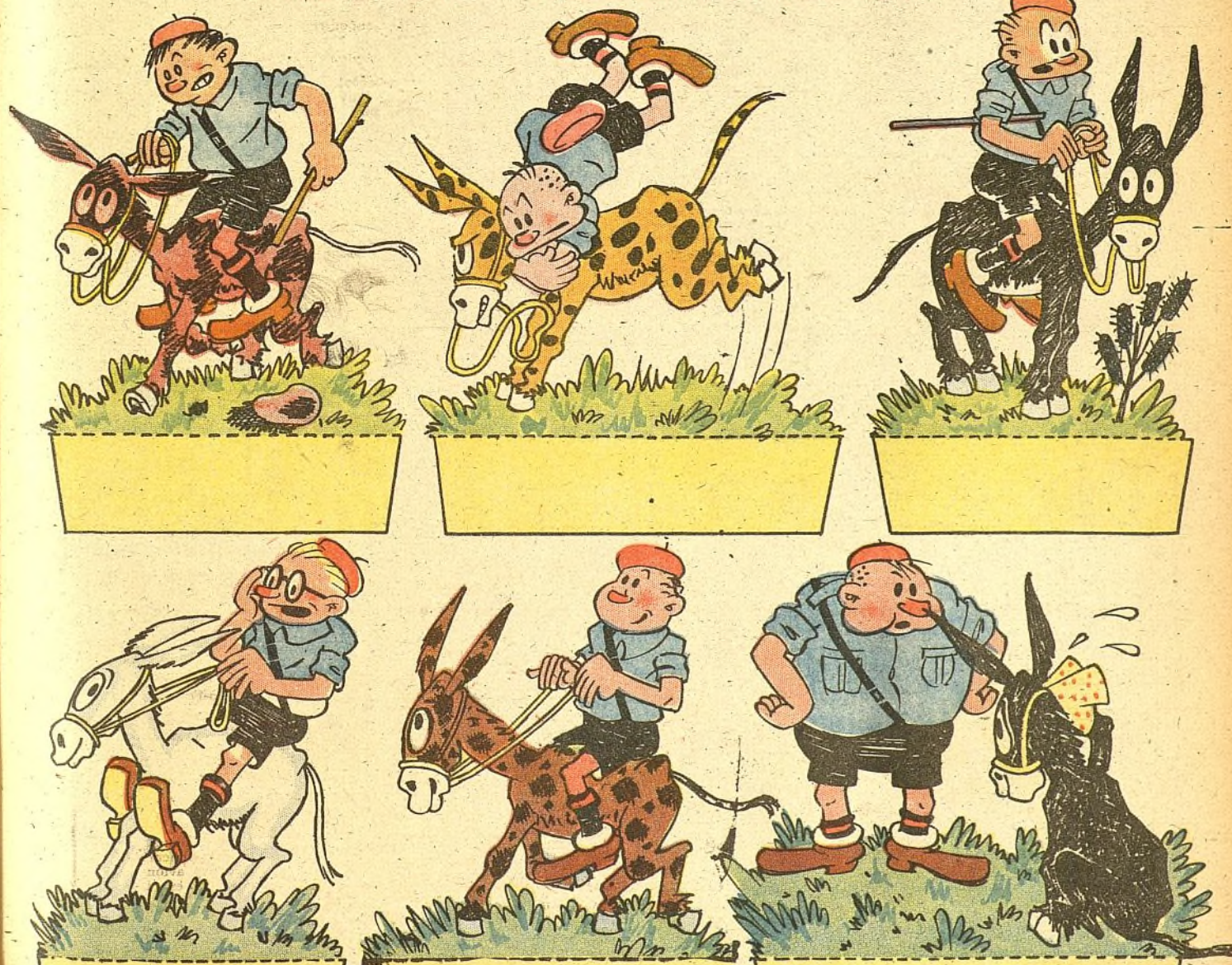
En el próximo número publicaremos el nuevo avión hermano de este famoso aparato de combate alemán, puesto en servicio en el arma aérea del III Reich.

BARRERO.

• **LEO. (El león).**—Es la quinta constelación zodiacal correspondiente al tiempo que transcurre desde el 23 de julio al 24 de agosto. Se compone de veinticinco estrellas; siendo las más brillantes, Regulo y Denebola.



FIGURAS RECORTABLES



¡Quién dijo miedo...! Aquí teneis a nuestros amiguitos yendo de excursión montados en burro, para evitar el gasto de gasolina y el desgaste de las suelas de los zapatos. Lo que no podrán evitar algunos, es el desgaste de los burros con la caminata y otros el besar el santo suelo. A pesar de eso, quieren celebrar una carrera. De modo que, si os parece bien, vosotros podeis ser los árbitros. Recortadlos después de pegados en una cartulina; doblar la tira inferior amarilla hacia atrás y..... organizar la carrerita.

Mamá.

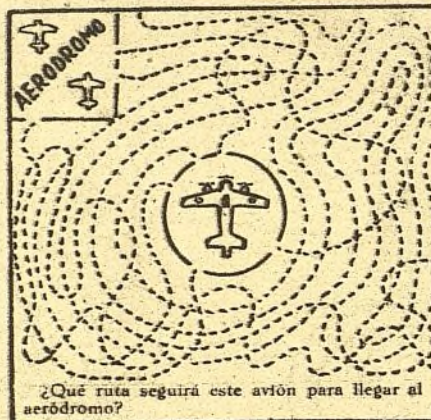
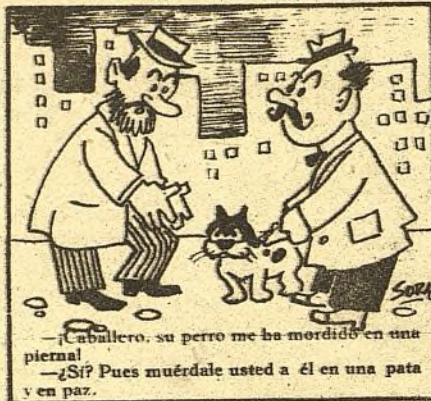
Mesa revuelta



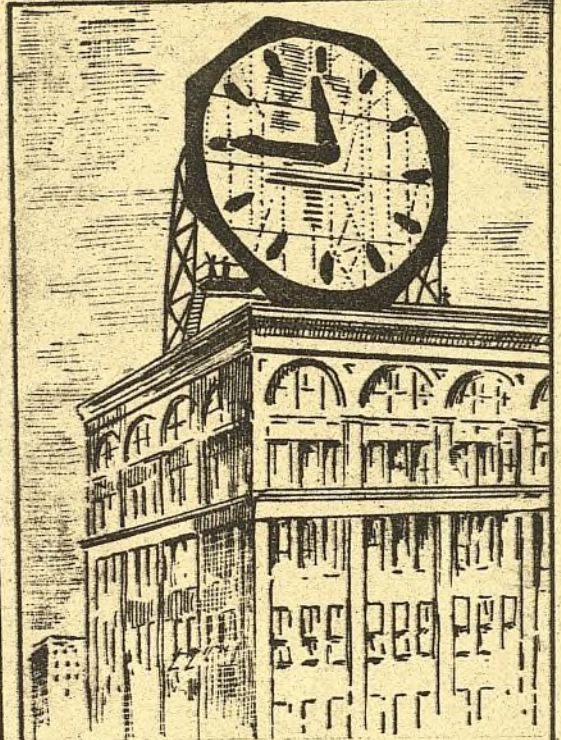
El espino sagrado de Glasterbury (Inglaterra) creció del retoño que San José de Arimatea plantó en el año 63 de nuestra era y florece todos los años el día de Navidad.



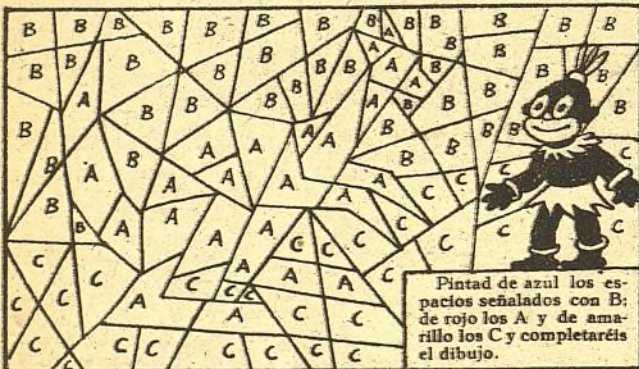
Combinad las letras iniciales de las cosas dibujadas de forma que resulte el nombre de una capital de España.



¿Qué ruta seguirá este avión para llegar al aeródromo?



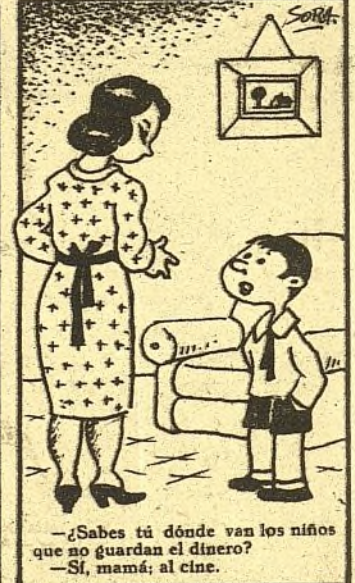
El reloj más grande del mundo se halla en la ciudad de Jersey. Mide 50 pies de superficie. La manecilla del minuto tiene 27 pies y 3 pulgadas de largo y la del horario, 19 pies y 6 pulgadas.



Pintad de azul los espacios señalados con B; de rojo los A y de amarillo los C y completareis el dibujo.



El ave lira, es un animal tan curioso como decorativo. Vive en Australia y su cola de vistosos colores tiene la forma de una lira. A causa de este apéndice, precioso pero molesto, el animal apenas puede volar.



LOGOGRIFO

1234567890 — En las iglesias.
108737982 — Para el café.
14532974 — Flor.
5435872 — Inflamación motivada por enfermedad.
179803 — Cantidad.
54852 — Raza canina.
9754 — Prenda para vestir.
148 — Dolencia.
49 — Contracción de preposición y artículo.
6 — Vócal.

ROMBO

0
000
00000
000
0

Cambiad los ceros por letras para que se lea horizontal y verticalmente: 1.º Consonante. 2.º Nombre de varón. 3.º En los circos. 4.º Municipio de la provincia de Huelva. 5.º Consonante M.

JEROGLIFICO

1000 Dibujo S

TARJETA

Genaro Febret

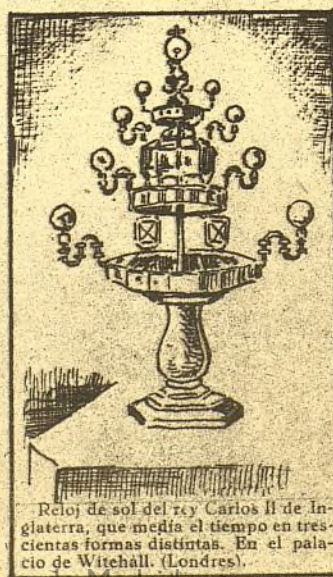
Pueblo de Salamanca.

ROMPECABEZAS

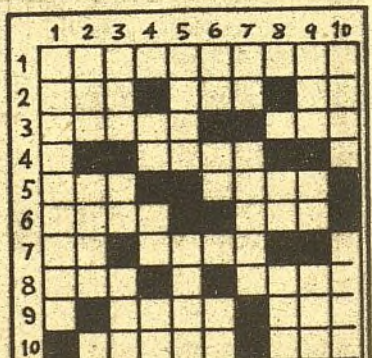
de, no, que, pa, de, los, ra, qui,
lo, ras, e, ra, es, pa, no, se, mas

SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

Al Logogrifo: REUMATICOS. Al Jeroglífico: SOLDADESCA. A la Tarjeta: SOAN DE CABRAS. Al Rombo: S-VER-SECAR RAS-R. Al Triángulo: CROMOTIPIA-MORENO-TINO-PIA. Al Rompecabezas: Cria cuervos y te sacarán los ojos.



Reloj de sol del rey Carlos II de Inglaterra, que medía el tiempo en trescientas formas distintas. En el palacio de Whitehall. (Londres).



CRUCIGRAMA por Paquito Cruz

HORIZONTALES: 1. Animales. 2. Nombre de mujer. Parte del avión. Posesivo. 3. Para hacer el pan (plural). Aquel mira un libro. 4. Mujer tonta, que no tiene sentido cabal. 5. Majestad. Mar de Asia. 6. Nombre de varón. 7. Instrumento de música. Letra consonante. 8. Escuchó. Vocal. Talego grande. 9. Juguete que sube y baja. Nombre de varón. 10. Nombre de varón. Parte del avión.

VERTICALES: 1. Hombres al servicio de los bares. 2. Nombre de varón. Nombre de mujer. 3. Signo aritmético. Pronombre personal. Escuchó. 4. Vocal. Contracción. Diario madrileño. 5. Apellido. Pescado. 6. Pronombre personal. Negación. 7. Instrumentos de música. 8. Contracción. Parte del avión. 9. Consonante. Artículo. Hortaliza de color verde. 10. Parte de la cabeza. Monte pequeño.

EL HOMBRE DIABOLICO

TEXTO ORIGINAL de VILLE

VICTORIO se había metido en un buque pirata que se dedicaba al contrabando. Nadie de la tripulación había descubierto al hombre diabólico cuya sola presencia hacía palidecer de espanto. Cierta madrugada, el cielo apareció sombrío; la tripulación se reunió en cubierta, comentando con malhumor aquel incidente.

—Vamos a tener en breve una tromba marina—sentenció el ayudante del capitán, masticando la boquilla de su gruesa pipa.

—¿Qué hacéis



aquí, holgazanes?—se oyó pronunciar al poco rato.

El capitán pirata había subido a cubierta como de costumbre para explorar el horizonte, sorprendiendo a su gente en comentarios de mal agüero.

La tripulación se quedó de piedra. El rostro ceñudo, poblado de espesa y rizada barba negra, y los ojos chiquitos y penetrantes, les había helado la sangre en las venas. Todos conocían la mala sangre que éste llevaba, y quién más quién menos había probado en su piel sus rigores.



—Cada cual a su puesto! Lleven las correas por si es necesario amarrarse para no ser despedidos del barco por el huracán, y el primero que tiemble va a servir de bandera en el palo mayor.

Los marineros se llevaron instintivamente las manos a la garganta, como si sintieran ya la opresión de la cuerda. Aquellos hombres todos de mala catadura y alma ruin, sólo sabían obedecer ante la amenaza constante de su jefe. Masticando palabras sordas, fueron colocándose,



dose en sus puestos.

Una hora después el mar se encrespaba y las nubes descargaban torrentes de agua. Las olas iban creciendo considerablemente.

—¡Timonel! Agarra fuerte y no sueltes...

—chilló el ayudante.

—No tengo fuerzas para continuar—gimió éste falto de fuerzas por el cansancio.

—A ver, que venga otro inmediatamente.

Nadie se acercaba. Sabían que aquel puesto era temible.

El Capitán, llamando «garfio de hierro»



por la enorme fuerza de sus músculos cogió a uno de ellos y retorciéndole la muñeca lo llevó arrastrando hasta el lugar.

—¡Coge el timón, si no quieres ser pasto de los peces!...

El barco se bandeaba horriblemente. Toda la tripulación con los capotes puestos intentaba permanecer en sus lugares, amarrados con fuertes cinturones de cuero, para no ser despedidos entre la turbulencia amenazante del mar que infundía pavor en todas las almas.

(Continuará.)

